

LA CINCUENTENA PASCUAL EN EL AÑO DE LA EUCARISTÍA

El año 2005, por voluntad del Papa Juan Pablo II, está dedicado especialmente a la Eucaristía. A este año eucarístico y al gran sacramento que en él quiere subrayarse pensamos dedicar (D. m.), pasadas las fiestas pascuales, cercanos a la solemnidad del Cuerpo y de la Sangre del Señor, un número monográfico

Profundizar el rico contenido de la Eucaristía y sobre todo equilibrar sus *variados y diversos* matices propios de este sacramento a la luz de los últimos documentos romanos (Encíclica *Ecclesia de Eucharistia*, Instrucción *Redemptionis Sacramentum* Carta Apostólica *Mane nobiscum Domine* y *Sugerencias y Propuestas para el Año de la Eucaristía* de la Congregación del Culto Divino), pensamos que es, no sólo oportuno, sino incluso, en determinados ambientes por lo menos, urgente y puede estar llamado a ser especialmente iluminativo para la espiritualidad de muchos fieles en torno a la Eucaristía.

Pero, además del proyectado número monográfico, el hecho de que en este año coincidan la Cincuentena pascual con el tiempo pascual —el *tiempo litúrgico fuerte* por excelencia— nos invita a adelantarnos al proyectado número monográfico y a referirnos ya, con ocasión de los días festivos de pascua —que este año se clausurarán el 15 de mayo— y subrayar en este número la relación estrecha que media entre *Eucaristía* y *Pascua*. Con ello quisiéramos, durante el ciclo pascual, a ayudar a que se perciba mejor y más claramente y se enriquezca más objetivamente

la piedad eucarística, quizá no siempre captada ni subrayada equilibradamente.

Por ello en este número –interrumpiendo por una vez el comentario de la Sección *Mejorar la celebración* sobre los modos de la presidencia de la Eucaristía– vamos a subrayar algunos aspectos de la celebración del *Año Eucarístico* con referencia al contenido más propio de la Cincuentena Pascual.– **P.F.**